

SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS

MATERIA: ADOLESCENCIA.

TITULO DEL TRABAJO: investigación de 3 conceptos

CARRERA: PSICOLOGIA GENERAL.

NOMBRE DEL MAESTRO: MYLER JONATHAN GOMEZ RODRIGUEZ.

NOMBRE DEL ALUMNO: BENITO DE JESUS PEREZ TRUJILLO.

GRUPO: "D" GRADO 5 -º



“PUBERTAD”

La pubertad es el periodo de transición entre la infancia y la edad adulta, donde tienen lugar importantes cambios físicos, funcionales, psicológicos y relacionales. La cronología de la pubertad es extremadamente variable en función del componente genético y ambiental. Se producen cambios en los ejes hipotálamo-hipófisi so-gonadal y de la hormona de crecimiento, así como en los factores de crecimiento semejantes a la insulina, la leptina y los andrógenos. También, se producen cambios en la composición corporal y en la mineralización ósea. Se describen las variantes normales de pubertad, y se revisan los aspectos etiológicos y clínicos, los criterios diagnósticos y el tratamiento a realizar.

“Adolescencia”

La OMS define la adolescencia como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y los 19 años. Se trata de una de las etapas de transición más importantes en la vida del ser humano, que se caracteriza por un ritmo acelerado de crecimiento y de cambios, superado únicamente por el que experimentan los lactantes. Esta fase de crecimiento y desarrollo viene condicionada por diversos procesos biológicos. El comienzo de la pubertad marca el pasaje de la niñez a la adolescencia.

“Transición del desarrollo”

La adolescencia es una etapa de transición entre la niñez y la edad adulta. Es un período de desarrollo estresante colmado de cambios críticos relativos a la madurez física, la sexualidad, los procesos cognitivos (las formas de pensar y el contenido del pensamiento), las emociones y las relaciones con otras personas. Los periodos de inquietud y mal humor son típicos de quienes entran en la adolescencia. Durante esta etapa, se crece y madura rápidamente. No es sorprendente que, debido a la velocidad de estos cambios, algunos adolescentes lleguen a estar tan preocupados por su apariencia que precisen ser tranquilizados, especialmente si ellos no crecen o maduran tan rápidamente como lo hacen sus

amigos. Puede ser útil el recordar que cada adolescente se desarrolla a una velocidad diferente. Todo este crecimiento y desarrollo requiere gran cantidad de energía, lo que podría ser la causa de que los adolescentes parezcan necesitar dormir más. El que se levanten tarde puede irritar a sus padres, pero generalmente no es fruto de la pereza u holgazanería. Los primeros desacuerdos suelen surgir cuando los adolescentes comienzan a desarrollar sus propios puntos de vista, que con frecuencia no son compartidos por sus padres. Como forma de alcanzar un sentido de identidad diferente del de sus familiares, los adolescentes suelen pasar mucho tiempo en compañía de personas ajenas a la familia o hablando por teléfono con sus amistades. En ese momento, los padres suelen sentirse rechazados, y en cierto sentido lo son. Pero este rechazo aparente es necesario para que el joven llegue a ser un adulto con una identidad propia. Aunque los enfrentamientos y discusiones sean frecuentes, los adolescentes suelen tener un alto concepto de sus padres. Los rechazos y conflictos no suelen tener que ver con la personalidad de los padres, sino más bien con el hecho de que es de sus padres de quienes tienen que independizarse si quieren tener su propia vida. A la vez que se esfuerzan por ser más independientes, los adolescentes desean intentar nuevas cosas, pero cuando se encuentran en dificultades pueden reconocer que tienen poca experiencia, y retroceder. Esto puede producir rápidos cambios de su confianza en sí mismos y de su conducta, de forma que parezcan muy maduros un momento y muy infantiles en el siguiente. El sentirse trastornados o el perder la confianza en sí mismos puede hacerles sentir infantiles, y esto con frecuencia se expresa por medio de conductas mal humoradas y enfurruñamiento más que como discomfort. Los padres tienen que ser flexibles con estas conductas a pesar de que se sientan bastante estresados al respecto. Y se les debe acompañar y procurar ser alguien con quien su hijo pueda hablar, y no con quien discutir.

FUENTES DE CONSULTA: Universidad autónoma de Madrid, pagina web de la OMS, familias-Lar Blog de la comunidad educativa